

Páginas del cielo

Insula Ulloa



Image not found.

Capítulo 1

Somos textos en el caos, ien la maravilla!

Somos textos, antes y después de la muerte.

Somos literatura: en los huesos.

Somos cafeína en la mañana y cafeína en la noche...

Somos: el sexo incandescente del infierno; somos la bondad de los cielos.

Clausuro la fuerte ventisca que rodea mi corazón.

Se asemeja a la infancia del ser aquella figura: la trinidad. Que con pasión inicia el ritual.

Hace muchos años, los pueblos europeos trataban de durar más. Ahora el fin es durar menos. -Gracias, por creer que después de la vida hay muerte.-

Solo para quien vea con ojos de bondad, textos antiguos se le revelarán como una fuente infinita, en donde la historia, es el agua.

La sensibilidad mas sensibilidad aflora la labor en las tierras prometidas.

Los blancos ojos de los cielos, y la sonrisa de la nada en mi campanear nocturno. Cualquiera se dejaría caer en el abismo. ¿O no amigo mío? Entrañable conversación, que efectuamos en el más y compuesto lugar lleno de feligreses. Escúchame!! Amigo mío... tengo dos buenas noticias para ti. La primera es: este no es tu juego. La segunda, no soy soldado. Yo soy un artista.

Me levanto en cinco por obra del destino. Me acuesto en el idealismo por obra del seis.

Tregua!! Gritaron en las calles cuando abrí la ventana. Ni una gota de

alcohol dejaron los bastardos que se subían a las mesas por unas chicas.

Paz!! Gritaron otros enardecidos por las llamas de la noche. Ni siquiera fueron capaces de entonar el himno de Dios mientras morían. ¿A eso le llaman morir amigos míos? Yo. A eso le llamo enterrarse vivo.

Son textos caídos del cielo.

Durante toda la obra el autor marca la diferencia entre el bien y el mal.

“La guerra perdida constituye la razón de toda la desgracia reinante.”
Hitler.

Tesalonicenses.